

LES JARDINS DU MANOIR D'EYRIGNAC

Durante más de 500 años la mansión de Eyrignac se ha transmitido a 22 generaciones de la misma familia. Alrededor de ella se fueron construyendo unos jardines que han sabido conservar y mantener hasta nuestros días.



**Josep M. Mompín
i Valeri**
Ingeniero agrícola
y paisajista
Consultors del paisatge
@mfpaisatge@gmail.com



LOS JARDINES DEL MANOIR D'EYRIGNAC, pioneros en Dordoña, fueron los primeros jardines de propiedad privada abiertos al público en 1987. Estos jardines, declarados Monumentos Históricos de los siglos XVII y XVIII, son uno de los tesoros de la arquitectura vegetal a la francesa, donde todas las podas se hacen todavía con tijera a mano y plomada.

La palabra Eyrignac, en occitano significa “el lugar donde corre el agua” y Manoir identifica la residencia de un noble. Así pues, no resulta difícil deducir que el nombre de estos jardines nos indica que se trata de un palacio situado en una zona rica en agua y, efectivamente, en Eyrignac existen hasta 7 fuentes naturales de agua. Este hecho, muy destacable en una región de cerros generalmente secos y áridos como es el Perigord Negro, le confiere un carácter mágico y sagrado que ha dado lugar a leyendas e incluso se ha rodado aquí alguna película sobre este tema.

LA RESTAURACIÓN DEL JARDÍN

Los jardines de Eyrignac se concibieron “a la francesa” en el siglo XVIII pero, como pasó en casi todos estos espacios barrocos, durante el siglo XIX sufrieron serias transformaciones para ser transformados en jardines románticos. Tras esta etapa, sufrieron un período prolongado de abandono que finalizó hace unos 40 años, cuando sus propietarios emprendieron su recuperación.

La restauración la emprendió el padre del actual propietario buscando las primitivas huellas del jardín e intentando recuperar todas las trazas históricas. Cada murete, escalera, estanque, fuente se fue redescubriendo y restaurando, intentando devolverle su esplendor de antaño y a veces, la restauración siguió la imaginación e inspiración del propio autor. A raíz de ello, el resultado obtenido es un conjunto irregular, conformado por una sucesión de jardines de distintos estilos



Más información

LES JARDINS DU MANOIR D'EYRIGNAC
24590 SALIGNAC
Web: www.eyrignac.com
Períodos de apertura:
De de octubre a marzo: de 10h30-12h30 y de 14h30 a puesta de sol.
Mes de abril: de 10h a 19h
De mayo a septiembre de 9h30 a 19h
Precio entrada: adultos 8,5 €, niños 4€



EN EL JARDÍN, destacan los ritmos y pausas impuestos por su cuidada y fina arquitectura vegetal



y épocas a veces demasiado inconexo y falto de una estructura clara.

En Eyrignac, por tanto, encontramos un jardín de estilo mayoritariamente francés, con mucha topiaria y ejes prolongados, mezclado con zonas de jardines más italianos, detalles de jardines ingleses, distintos elementos de influencia japonesa y hasta una fuente romana y una pagoda china.

LA VISITA AL JARDÍN

El jardín, monumento histórico excepcional por su original arquitectura vegetal de unas formas únicas y sorprendentes, fue recreado hace 40 años siguiendo el espíritu del siglo XVIII. Esencialmente compuesto por carpes, tejos, boj es y cipreses, la larga avenida lateral conforma un conjunto solemne y majestuoso que atraviesa la mayor parte de las 4 ha del jardín uniendo la campiña con el palacio. En uno de los extremos del eje, al límite del jardín, una pequeña pagoda roja de origen chino, nos recuerda la importancia de las relaciones comerciales del siglo XVIII entre Europa y el Oriente.

Desde esta zona, avanzando entre los setos y alguna pérgola de estilo inglés rescatada del período romántico del jardín, se abren amplias vistas sobre los cultivos y montes que rodean Eyrignac, siendo especialmente remarcables las visones del nogueral y los amplios bosques de pinos y robles vecinos. En el suelo, a modo de pavimento, una gran rosa de los vientos formada con guijarros sostiene una antigua pila de piedra, procedente del jardín original. Ante ella se abre una senda de cuidado césped, que nos conduce a descubrir una fuente esculpida en el siglo XVIII, también del jardín original, que vierte sus aguas en un antiguo sarcófago merovingio y alimenta más abajo un hermoso estanque oculto en su verdor.

Paseando por esta zona del jardín, descubrimos los mejores espacios que contiene. Escondido entre los setos podemos encontrar el pabellón del descanso, dedicado antiguamente a la cría de gusanos de seda para

EYRIGNAC FUE RECONSTRUIDO HACE CUARENTA AÑOS SIGUIENDO LAS PAUTAS MARCADAS, POR LOS ELEMENTOS DEL S XVII

VISITANDO JARDINES

la confección de los mejores vestidos, acompañado por un espejo de agua cristalina que hace las funciones de piscina. Más adelante, frente al Manoir, el patio de grava amarilla, todavía se sigue rastrillando a diario para acoger debidamente a todos los visitantes y ante nosotros, una nueva fuente da paso al jardín francés, cuyo eje se abre a la fachada del edificio.

En esta zona, caracterizada por una topiaria extrema, los parterres de arabescos y gravas de colores están diseñados para ser observados desde una cierta altura. Normalmente las dependencias del piso superior de las mansiones o algún mirador elevado, como es aquí el caso de la terraza encantada, diseñada a tal efecto.

Finalizaremos la visita al jardín pasando por el antiguo vivero, convertido hoy en un estanque rodeado de cipreses con un aire muy italianizado, el jardín blanco donde se cultivan rosas y observando los campos de los alrededores donde se encuentran todavía varias cabañas y restos del jardín histórico como un hermoso lavadero de piedra. ❶



LOS elementos de agua aparecen en formas distintas, aportando vida y frescor a los diferentes espacios



LOS PAISAJES DEL PÉRIGORD NOIR

Eyrignac se encuentra en el corazón del Perigord Negro, donde los bosques de robles que cubren las colinas son tan espesos que no dejan pasar la luz. Se trata de

paisajes magníficos, místicos, misteriosos y cambiantes donde apetece perderse. Aquí, la naturaleza y el hombre parecen convivir en una armonía y equilibrio que transmite paz y sosiego. Entre estas suaves colinas se encuentra la finca de 200 hectáreas en la cual se

ubican los jardines del Manoir d'Eyrignac y rodeándolos se pueden observar unos espectaculares campos donde destaca poderosamente el cultivo del nogal. En otoño, después de la cosecha los troncos cubiertos de musgo verde, destacan poderosamente emergiendo

sobre unos campos cubiertos por franjas regulares de hojas negras. De camino hacia los jardines, por las estrechas carreteras de la región atravesamos varios de estos espectaculares campos así como unos magníficos bosques de robles y bosques de pinos que envuelven la mansión.